

HISTORIA DE SATIPO

Recopilación preparada después de un minucioso trabajo de investigación sobre la historia de Satipo exclusivamente para S@tipo.com

Bienvenidos a nuestro pasado... Hemos trabajado para presentarles un completo informe sobre la historia de Satipo que hemos podido obtener de distintas fuentes en las bibliotecas de la Municipalidad Provincial de Satipo, de la aldea del niño "Beato Junípero Serra" de Mazamari y de la Biblioteca Nacional del Perú. No podemos dejar de señalar la información encontrada navegando en Internet. Una completa relación de todas nuestras fuentes la podrá encontrar en la sección "Bibliografía".

Tenemos que citar también como fuentes importantes para la preparación de esta sección, las autobiografías escritas por los mismos colonos que llegaron a estas tierras con la esperanza de labrarse un futuro mejor. Puede revisar la versión completa de estas autobiografías transcritas por nosotros del original en la sección "Publicaciones".

Hay que remarcar que, pese a nuestra intensa investigación no hemos encontrado la "historia" de Satipo, pero gracias a todos estos relatos, y los que sigamos encontrando en nuestra constante búsqueda, presentamos aquí una muy completa versión histórica de nuestra provincia. Si puede ayudarnos con información, por favor envíenosla a webmaster@satipo.com

Para brindarles una lectura más amena, hemos hecho una distribución de nuestra historia de acuerdo a las distintas épocas vividas, desde sus inicios con solamente las poblaciones nativas, las cuales nos han dejado su legado a través de restos de cerámicas, hachas de piedra y oro, así como los muchos petroglifos que podemos encontrar por toda la provincia; hasta nuestra actualidad en pleno siglo XXI que seguimos luchando contra la indiferencia de "nuevos llegados" que sólo están en Satipo para hacer negocios sin buscar crear un futuro mejor para nuestra descendencia, que es lo que todo VERDADERO SATIPEÑO desea legar más allá del beneficio personal inmediato.

Tenemos que remarcar también que una etapa importante de nuestra historia reciente esta formada por las desgraciadas incursiones terroristas en nuestro territorio, las cuales ocasionaron cientos de muertos y otros tantos desaparecidos. Hemos realizado una exhaustiva búsqueda para brindarles la mayor información al respecto, que nos sirva para no olvidar a las víctimas y mucho menos permitir que esto se repita...

A continuación podrá revisar toda nuestra historia desde los Nativos & Incas hasta la Actualidad; además tiene a su disposición un resumen cronológico de todos estos hechos para una más rápida y abreviada lectura. Toda la información publicada aquí la podrá encontrar también en formato HTML en www.satipo.com

No les tomamos más tiempo y les dejamos descubrir nuestra historia, que es la de cada satipeño dentro y fuera de la querida tierra...

CAPITULO I	Nativos e Incas
CAPITULO II	Evangelización
CAPITULO III	La República
CAPITULO IV	Siglo XX
CAPITULO V	Siglo XX...continuación
CAPITULO VI	Años 60's a 80's
CAPITULO VII	Años 90's
CAPITULO VIII	Terrorismo
CAPITULO IX	Siglo XXI
CAPITULO X	Actualidad

CAPITULO I Nativos e Incas

Entre los primeros pobladores encontramos diversas comunidades de nativos como Asháninkas, Amuishas, Piros, Nomatsiguengas, Simirinches, Amewakas, Cakintis, etc. que nos han dejado su legado a través de los muchos petroglifos que se encuentran dispersados por toda la provincia, de los que se creen, tienen una antigüedad de 1500 años. Desgraciadamente no existen estudios científicos que confirmen esta información.

También existen restos de cerámicas, hachas de piedra y de oro, así como construcciones pétreas que nos indican la presencia Inca en estos territorios, confirmando las versiones populares de que los Incas intentaron conquistar la selva satipeña, pero se enfrentaron a la decidida determinación de los nativos Asháninkas de no permitir la invasión de sus territorios.

Este rico territorio no es otro que el conocido como **Gran Pajonal**, que es una meseta ínter fluvial ubicada en el territorio común de los departamentos de Ucayali, Pasco y Junín. Sus límites naturales son los ríos Pichis y Pachitea por el norte, el Ucayali por el Este, el Perené y el Tambo por el Sur; y la cordillera de los Andes por el Oeste. Es accidentado y tiene de 800 a 2000 metros de altitud, fuerte nubosidad y bosques bajos de muy alta biodiversidad. Es el territorio histórico de los Asháninka.

Justamente los Asháninkas constituyen el grupo indígena más importante de la amazonía peruana, de acuerdo a la información en el censo de 1993 (aún no publican estos resultados del Censo 2005); 52,461 personas que representan 21,89% del total de la población censada. En los registros censales, se estima sin embargo una importante omisión de la población localizada en las cuencas de los ríos Ene y Tambo, cuya área no pudo ser adecuadamente censada por la violencia política imperante en ese año.

El pueblo Asháninka habita en la selva central peruana, región amazónica que se eleva hasta los pliegues de la cordillera de los Andes. Aquí los ríos descienden en pequeños hilos hasta convertirse en portentosos caudales que llevan a la selva el humus de las tierras altas.

Durante siglos toda la región fue habitada principalmente por los Asháninka y por otras comunidades como los Yanesha con quienes compartieron un vasto territorio fértil para la agricultura y abundante en especies animales. Apenas a principios de 1900, la llegada de una colonización cada vez más agresiva fue haciendo que los Asháninka entraran en relación permanente con los colonos y así también con sus tecnologías, símbolos y creencias. Grupos religiosos y comerciales fueron los primeros en asentarse definitivamente en la región. Buena parte de la población abrazó la religión adventista y bajo esa creencia dejaron de lado las tradiciones que antes marcaron sus relaciones sociales y su vida cotidiana.

Esta época estaba marcada por los duros enfrentamientos de los cuales los nativos salían siempre victoriosos debido a que ellos conocían mejor la selva que los Incas. Sin embargo los aguerridos nativos serían conquistados posteriormente con un arma que se aseveró mucho más eficaz: la Religión.

CAPITULO II Evangelización

Con la llegada de los españoles a nuestro continente, una de las excusas para la colonización del nuevo mundo fue extender la fe cristiana a estas tierras. Esto llevó a los religiosos franciscanos y dominicos a internarse en esta zona, dando una confrontación e integración ideológica y cultural de sociedades radicalmente distintas. El carácter de estas misiones era de tipo expansionista usando la evangelización.

Con esta fórmula, heredada de la colonia, en la que la ideología religiosa constituía la excusa perfecta para la intervención y ocupación territorial; se llevó a cabo la conquista y explotación de los recursos de la selva. Se inició así una progresiva ocupación territorial en la que tuvieron un especial papel histórico los centros poblados de Comas, Concepción, Andamarca y el Convento de Santa Rosa de Ocopa, del cual partían las expediciones.

Según los historiadores, el punto de partida a la cronología de estos hechos, es en 1635; cuando los Asháninkas comenzaron a ser evangelizados por dominicos y franciscanos, quienes representaron a los conquistadores españoles en esta zona.

Los franciscanos fundaron las misiones de San Juan Buenaventura de Quimiri, cerca de la actual La Merced y la del Cerro de la Sal, en la actual Villa Rica, misión que tenía como objetivo controlar, las conocidas ahora con el nombre de Minas de Sal del Inca Juan, que es una eflorescencia de un manto que se extiende por muchos kilómetros y es llamada sal negra. De esta manera, podían tener bajo su dominio el intercambio de bienes entre las etnias de la selva central y así ejercer su poder sobre éstas.

En 1640, los franciscanos tenían siete centros en la zona, que fueron destruidos por una rebelión provocada por la llegada de mineros españoles a la zona. Rebelión dirigida por el cacique Zampati. Algunos cronistas franciscanos citan esta rebelión en 1637.

Regresaron poco tiempo después para seguir con su evangelización, teniendo en 1667, 38 misiones con una población de alrededor 8500 personas, en su mayoría nativos.

Su llegada a nuestra provincia fue en 1673.

El 11 de mayo de 1673 el padre Fraile Manuel Biedna sale de Comas acompañado de dos religiosos y algunos indígenas, sigue por Andamarca hasta Mazamari y llega al valle de Pangoa donde funda la primera misión con el nombre de Santa Cruz. No se sabe el lugar exacto de esta fundación.

En 1674 (04 de Setiembre, según algunas fuentes) se suscita el levantamiento nativo dirigido por el cacique Mangoré, jefe Asháninka instigado al parecer por los Piros, quienes temían la interferencia de los franciscanos en el intercambio de sal entre ellos. Lograron expulsar a los misioneros. Pero el retiro sólo es temporal, pasado un tiempo vuelven a instalarse en Santa Cruz y a fundar otras misiones. Habiendo constantemente hostilidades con los nativos.

En 1709 hubo un nuevo intento de evangelización dirigido por el Padre Francisco de San Joseph quien logró grandes avances en sus objetivos.

En 1724 se produce una rebelión dirigida por Fernando Torote.

En octubre del año 1725, el Padre Francisco José funda el convento de Santa Rosa de Ocopa, así la evangelización cobra un mayor impulso. El mismo padre se internó por los valles de Chanchamayo, Pozuzo, Paucartambo, Perené y Pangoa fundando así numerosos pueblos.

Entre los años 1727 y 1730 (varían un poco según la fuente), los Misioneros Franciscanos descubren el Gran Pajonal.

El 17 de marzo de 1737 el curaca Ignacio Torote -hijo de Fernando Torote- se levanta en armas arrasando las misiones, principalmente la de Santa Cruz.

Durante los años de 1742 a 1752 (1755 según otras fuentes) surge el levantamiento de Juan Santos Atahualpa que arrasa con todas las misiones de la selva, incluida la de Pangoa que había sido recientemente restablecida. La rebelión hostiliza e impide el avance de las misiones. Liberó a casi toda la Amazonía porque los nativos de todas partes se unieron a su causa. No quedó ningún vestigio español.

No existen muchos datos biográficos fidedignos sobre quién fue exactamente Juan Santos Atahualpa. Lo cierto es que apareció en la región de la selva central donde se convirtió en el líder de un gran levantamiento indígena multiétnico, ya que además de los Asháninka, participaron también los Yanasha, Piro, Shipibo, Conibo e indígenas de origen andino. Una vez derrotados los españoles y expulsados los misioneros, Juan Santos Atahualpa desapareció misteriosamente en medio de la selva, en la zona del "Gran Pajonal"... de donde los Asháninkas dicen que regresará un día...

Hasta el día de hoy el levantamiento de Juan Santos Atahualpa ha marcado para siempre la historia y tradición del pueblo Asháninka. Pues no sólo se trató de un liberador de los nativos frente al explotador español, sino por su carácter mesiánico. Existe entre los Asháninka una creencia que les permitió interpretar la aparición de Juan Santos Atahualpa como la llegada de "Itomi Pavá" o el "Hijo del Sol". Según esta creencia, este personaje restablecería el orden alterado, y los Asháninka recuperarían los bienes que han perdido en manos de los españoles y gente foránea, incluyendo en este grupo a los misioneros.

Les presentamos aquí una breve reseña sobre este mítico personaje, puede encontrar mucha más información en : http://www.educared.edu.pe/estudiantes/historia4/juan_santos_atahualpa.htm

La rebelión de Juan Santos Atahualpa Apu Inca Huayna Cápac se desarrolló en la selva central (Gran Pajonal), entre los departamentos de Huanuco, Junín, Pasco y Ayacucho. Fue una de las más importantes del siglo XVIII, no sólo por su larga duración (1742-1752), sino también por su propuesta mesiánica y sus éxitos militares.

El Gran Pajonal fue un centro de misioneros franciscanos dedicados a evangelizar a las etnias selváticas, así como también de algunos buscadores de oro. En esta región y durante esa época se descubrieron grandes depósitos de sal, que fueron rápidamente explotados por los españoles, utilizando la fuerza de trabajo de la zona, con los conocidos maltratos de la mita colonial. También hay referencias de maltratos por parte de los misioneros franciscanos y sus rígidas reglas, que además no hacían nada contra los abusos de los empresarios de la sal. Otro factor de descontento fueron las enfermedades que traían y que diezaban a la población aborígen.

Hacia mediados del siglo XVIII los franciscanos habían logrado establecer unas 32 misiones de trescientos habitantes cada una: en total unas nueve mil personas. La movilización de personas de diferentes orígenes se intensificó, ya que los misioneros y terratenientes llevaban consigo sirvientes y trabajadores serranos, negros y mestizos.

Por ello es que la llegada de Juan Santos Atahualpa con su mensaje anticolonial, fue muy bien recibida y logró organizar en poco tiempo un contingente de casi dos mil personas. La proclama de Juan Santos, quien aseguraba ser descendiente de los incas, era la expulsión de los españoles del Perú y sus esclavos negros, dejando a los indios, mestizos y criollos en el territorio, a la vez que proponía el retorno al imperio de los Incas, pero sin eliminar algunos rasgos culturales como el cristianismo.

Otro rasgo heterodoxo de su proclama es que la coronación del nuevo Inca no sería en el Cusco, centro de poder del antiguo imperio, sino en Lima, la sede política colonial. Rápidamente resaltó como un líder salvador mítico, reorganizador del mundo y milenarista en su propuesta de cambio.

Finalmente, las misiones retornan nuevamente alrededor del año 1814.

CAPITULO III La República

Durante las Guerras por la Independencia (1824 a 1835) es clausurado el célebre Convento de Santa Rosa de Ocopa, por orden de Simón Bolívar. Es reabierto en 1835 durante el gobierno de Luis José de Orbegoso (1833-1835).

Durante el año 1867 recorrió esta zona el sabio italiano Antonio Raimondi. Partió de Huancayo, entrando por Comas, Andamarca, pasando por Mariposa, adentrándose por los ríos Mazamari y Sonomoro, llegando hasta el Perené. Recorrió Santa Rita, Puerto Ocopa y San Martín de Pangoa.

El 21 de Diciembre de 1898, el gobierno de don Nicolás de Piérola (1895-1899) da la **Ley de 1898** en vista de lo ineficaz que había resultado hasta ese momento la colonización de la montaña (llamaban así a la selva). El objetivo de esta ley fue contribuir para construir caminos hacia esta zona para facilitar la salida de los productos agrícolas, con el financiamiento de un gravamen a los terrenos que allí se establezcan.

A fines del siglo XIX, el ciudadano alemán, Augusto Hilser intentó penetrar al Pangoa, logrando su cometido en 1904 en compañía del Sr. Taylor y otros colonos.

En 1903, se afianza la colonización en esta zona con el contrato entre el Gobierno y don Juan Valladares, propietario de la hacienda Runatullu, por el cual Valladares se comprometía a construir un camino de Pampa Hermosa hasta el Perené, y el Estado le concedía la explotación de los gomaes de shiringa de toda la ruta.

CAPITULO IV Siglo XX

El 31 de Diciembre de 1909, el gobierno de don Augusto Bernardino Leguía y Salcedo (1908-1912) da la **Ley 1220**, regulando la legislación sobre los terrenos de montaña. El objetivo de esta ley era reformar la legislación para promover la colonización y progresos de las zonas orientales ofreciendo así garantías de estabilidad a las industrias agrícolas y en especial a la industria gomera.

En 1912, Monseñor Francisco Irazola, destacado en las misiones de Apurímac, realizó una expedición desde Puerto Kimpitirique, en las montañas de Huanta, por el río Apurímac, cruzó la unión con el Mantaro y siguió por el río Ene hasta la confluencia con el Río Perené, navegó por este y penetró por Pangoa hacia el valle de Satipo, hasta llegar a Pampa Hermosa, con el objetivo de trazar los planes para el establecimiento de misiones para evangelizar a los nativos.

En 1913 ocurrió la última gran sublevación de los nativos hasta el Ucayali, y que en el Pangoa fue encabezada por el nativo Churinguanti. Toda la labor que el Monseñor Francisco Irazola había realizado el año anterior fue destruida, así como las chacras de los coccaleros de Llaylla, Mazamari y algunos de la parte alta del valle de Satipo hasta La Victoria.

Fue justamente su excursión realizada en 1912 que tuvo la idea de la construcción de un camino que uniera Pampa Hermosa con el Perené, pues Juan Valladares no terminó la carretera como convino con el Estado. Lo que mandó a construir a sus peones fue solamente lo conocido como la "Trocha Valladares" en la parte llana del valle, desde la Rinconada hasta el riachuelo Alberta, pasando por la zona alta de lo que hoy es el pueblo de Satipo.

El padre Fraile Rafael Gastelua, tuvo a su dirección esta obra, desde su inicio en el caserío Santa Ana, en el año 1916, y contó con la colaboración de don Augusto Hilser para lograr el ansiado objetivo.

1915, es el año que se inicia "oficialmente" el proceso de colonización.

En 1916, Monseñor Francisco Irazola, ordena la fundación de la Misión de Río Negro, quedando al cuidado de ella Fraile Bernardino Muñoz por muchos años.

En 1919 se terminó la construcción del camino de herradura hasta la confluencia del Pangá y el Perené, habiéndose fundado en aquel lugar la Misión de Puerto Ocopa, quedando encargado de ella el hermano Fraile Antonio Luna.

En 1920 se fundó el pueblo de Bellavista en donde había un huero y en donde más tarde, en 1924, se construyó un puente colgante llamado Puente Masías, quien cobraba un peaje a quienes querían atravesarlo basado en la **Ley_4600** de 1922. El primer Teniente Gobernador del reciente fundado pueblo fue don Ceferino Vásquez, vecino de San Pedro, con jurisdicción hasta la boca del Pangoa.

El 24 de Diciembre de 1922, el gobierno de don Augusto Bernardino Leguía y Salcedo (1919-1930) da la **Ley_4600**, concediendo autorización a los particulares para construir puentes y caminos. El objetivo de esta ley era impulsar la construcción de caminos pudiendo cobrar pasajes y pontazgos (peajes) los particulares que hayan construido.

En 1922 se inicia la construcción de la carretera: Concepción – Satipo.

En 1925 se inauguró el primer tramo Concepción – Comas.

En 1927 se crea por Resolución Suprema la Dirección de Inmigración y Colonización de Tierras de Montaña, nombrando administrador de las tierras de Satipo a Monseñor Francisco Irazola.

Se estableció un Hotel de Inmigrantes en el Callao, en el galpón que fue la antigua fábrica de fósforos El Sol, y un Hotel de Colonos en la Av. Manco Cápac en Lima.

De aquí partieron grupos de colonos para Satipo desde marzo de 1926 hasta 1929. La mayor parte peruanos pero también hubo austriacos, alemanes, húngaros, polacos, rusos y muy pocos españoles e italianos.

En 1927 llegó como primer Jefe de la Colonia don Carlos Schambaer trayendo como auxiliares a don Atilio Palmieri, de origen italiano; como comisario a don Celso Chirinos Bautista, jefe de guardia Alférez Luque, reemplazado después por el Alférez Rufasto y provisionalmente almacenero don Demetrio Candela.

Al año siguiente el Estado reserva 40 hectáreas de tierra, para ubicar la futura ciudad de Satipo, después de lo cual Monseñor Irazola mandó rozar doce hectáreas de terreno en el lugar señalado donde esta hasta la actualidad la Plaza de Armas y el centro del pueblo de Satipo.

De igual manera se asigna en dicha área urbana un lote de 1250 metros cuadrados para cada jefe de familia de colonos que construyera su vivienda en el plazo de un año, tiempo considerado suficiente para financiar dicha construcción. La Jefatura de la Colonia se trasladó a este lugar ocupando una casa abandonada de un colono en la que es hoy la calle Manuel Prado.

El 4 de julio de 1929 se realizó en la Jefatura la fundación del pueblo de Satipo, fueron nombrados como padrinos al Presidente de la República don Augusto B. Leguía y a su hija Carmen Leguía, representados por don Augusto Hilser y doña Aurora Cornejo, respectivamente.

En dicho acto no tuvo intervención el Administrador de la Colonia Monseñor Irazola, de cuya fundación no queda ningún documento ni prueba tangible alguna.

Entre abril y julio de 1929, llegaron muchos europeos, principalmente austriacos que fundan "Villa Flavia" a orillas del riachuelo Kipauriari, quienes se vieron forzados de abandonar todo luego de la caída del gobierno de don Augusto B. Leguía y la gran crisis mundial de los años 30's, pasando muchas penurias para regresar a sus países de origen luego de haber sido abandonados a su suerte como los peruanos por el gobierno de Luis Miguel Sánchez Cerro (1930-1933), quien sólo se acordó de Satipo para instalar allí una cárcel.

El 20 de Febrero de 1930 se crea el distrito de Andamarca en la provincia de Jauja, con **Ley_6794**, conformada por los pueblos de Matapa, Pucacocha, Punca, Andamayo; los caseríos de Churay, Tambo, Llama, Socos, Huánuco, Montehuasi, Huancamachay, San Miguel, Jatunhuasi, Jampato, Chilia, Aluhanya y sus comprensiones; las haciendas ganaderas Callanca y Jampato y los caseríos de montaña Apalla, Pampa Hermosa, Satipo y Pangoa.

Era encargado de la Jefatura don Otto Bludau cuando, luego de 11 años de gobierno de don Augusto B. Leguía y Salcedo (período conocido como el "Oncenio de Leguía") fue derrocado por el Comandante Luis Miguel Sánchez Cerro (1930-1933), el 25 de Agosto de 1930, apresado e internado en el Panóptico de Lima, donde falleció en 1932.

Las consecuencias de este hecho fueron trágicas para la colonia, pues se suprimieron los subsidios a los colonos, quedando Satipo abandonado a su propia suerte, por lo cual muchos colonos se vieron forzados a emigrar a otros lugares.

CAPITULO V Siglo XX...continuación

El segundo Jefe de la Colonia fue don José Carlos Chirif, duró pocos meses en el cargo.

En 1931 fue nombrado jefe el Ing. Antonio Scavino, también por poco tiempo.

En 1932 era jefe don Juan Elías Lobatón, tristemente célebre por sus escandalosas borracheras.

El 20 de Octubre de 1932, el gobierno de Sánchez Cerro da la **Ley_7609**, autorizando al Poder Ejecutivo para celebrar contratos sobre construcción de caminos, explotación de minerales y colonización de la montaña.

En enero de 1933 el gobierno de Sánchez Cerro envió a Satipo un lote de presos políticos, apristas y comunistas, con custodia de la Guardia Republicana. Asesinado Sánchez Cerro por un militante aprista en Lima el 30 de Abril de 1933, el gobierno de Oscar R. Benavides (1933-1939) puso en libertad a dichos presos ese mismo año; muchos de los cuales se quedaron en Satipo.

El 3 de Diciembre de 1934, en el gobierno de Oscar R. Benavides se da la **Ley_7935**, autorizando al Poder Ejecutivo un crédito suplementario a la partida No.123 del Pliego de Fomento del Presupuesto General, para terminar la carretera a Puerto Ocopa.

En enero de 1935, pasando Satipo por sus más negros días de miseria, fue remitido otro contingente de presos políticos con Guardia Republicana y se nombró nuevo Jefe de la Colonia a don Emilio Blanco Ara con catorce empleados, entre ellos el Ing. Raúl Parrau quien trazó el nuevo plano del pueblo de Satipo, que con muy poca diferencia es el actual.

A fines de ese año se trasladaron los presos nuevamente a El Frontón en el Callao, en vista de las numerosas evasiones que se producían, pues ya en esa época, la policía no cumplía correctamente su labor a pesar de ser un pueblo pequeño. No se volvió a mandar nunca más presos de otras ciudades a Satipo.

En 1936 se creó la Agencia Municipal de Satipo, siendo el primer dirigente edil don Augusto Hilser. La Agencia funcionaba como un Concejo Distrital con delegados de varios sectores de la Colonia, actuando como secretario Teodoro Noriega. En este tiempo se construyó el local municipal, que se conservó hasta 1964.

Se estableció la Granja Experimental y Escuela de Colonos de Satipo, que fue inaugurada con gran pompa el 12 de octubre de 1936, siendo su primer jefe y al mismo tiempo Jefe de la Colonia el Ing. Manuel Sánchez del Aguila. La Escuela de Colonos funcionó solamente dos años.

En 1937 se abre el primer campo de aterrizaje.

El 18 de Noviembre de 1937, el gobierno de Oscar R. Benavides da la **Ley_8597**, autorizando al Ministerio de Hacienda para abrir un crédito extraordinario en el pliego de Fomento para la adquisición de ganado en toda la región de la montaña, apoyando así a la población local.

Aplicando la pasada Ley, el 4 de Agosto de 1938, el gobierno de Oscar R. Benavides da la **Ley_8709**, autorizando al Ministerio de Hacienda para abrir un crédito extraordinario

por S/. 10,000.00 con fines de adquisición de ganado para los misioneros franciscanos del Gran Pajonal.

El 15 de Diciembre de 1938, el gobierno de Oscar R. Benavides da la **Ley_8796**, creando en el Ministerio de Fomento la "Dirección de Tierras de Montaña y Colonización" para dedicarse exclusivamente a la resolución de todos los problemas que se relacionan con la explotación de la región de la montaña, que gracias a las construcciones de más carreteras la zona se volvía más atractiva para la explotación agrícola, minera y ganadera.

Siguiendo con su apoyo a los misioneros franciscanos, el 16 de Noviembre de 1939, el gobierno de Oscar R. Benavides da la **Ley_9004**, dando un crédito extraordinario por S/. 3,380.00 con fines de adquisición de ganado para los misioneros franciscanos del Gran Pajonal.

A fines de 1939 se termina la carretera a Satipo e ingresa el primer vehículo, con lo que se agiliza el proceso de colonización.

El 18 de setiembre de 1940 se crea el "Distrito de Satipo", en el Gobierno de Manuel Prado Ugarteche (1939-1945), con **Ley_9171**, como parte de la Provincia de Jauja y compuesta de los siguientes pueblos: Satipo, La Victoria, Santa Ana, Mariposa, Pampa Hermosa, Santo Domingo, Santiago, Río Negro y Puerto Ocopa.

Su capital se llamaba San Francisco de Satipo y el 24 de Noviembre del mismo año se hace la respectiva inauguración. Ya por este tiempo se comenzó a festejar al Patrón de Satipo, San Francisco de Asís en su fecha 4 de octubre, que se sigue celebrando hasta la actualidad.

El primer Alcalde fue don Salvador Urco, reelegido por tres años y posteriormente por dos años más en 1961-1962. Durante su gobierno se expidió la Resolución Suprema de 3 de abril de 1941, que autoriza al Concejo para la adjudicación oficial a los colonos de lotes urbanos en el pueblo de Satipo y su titulación.

El 29 de Enero de 1943 se crea el Distrito de Río Tambo, en el Gobierno de Manuel Prado Ugarteche, con **Ley_9801**, como parte de la Provincia de Jauja y comprendería en su jurisdicción los caseríos y puestos situados sobre ambas márgenes de los ríos Tambo y Ene, en toda su extensión, y la sección del río Perené, desde Puerto Ocopa, aguas abajo con todos sus afluentes. La capital sería el pueblo de Puerto Prado, debiendo servir como sede provisional el pueblo de Puerto Ocopa.

Para regular la comercialización de la madera de la selva, el 15 de Diciembre de 1945, en el Gobierno de José Bustamante y Rivero (1945-1948), se da la **Ley_10315** donde se permite que todos los colonos del Perú a explotar y comercializar libremente la madera que provenga de los bosques colonizados.

Durante su gobierno se da también la **Ley_10593**, el 10 de Junio de 1946, haciendo extensivos los beneficios establecidos en el artículo 9° de la **Ley_1220** (31/12/1909), a los pequeños agricultores que estuviesen ocupando terrenos de montaña de propiedad del Estado.

El 1 de noviembre de 1947 se produce un violento terremoto que destruye la ciudad, desapareciendo pueblos enteros como: Calabaza, San Antonio, Pampa Hermosa, San Dionisio, Santa Viviana y San Pedro; además se interrumpe la carretera por un tramo de 60 Km.

El Gobierno de José Bustamante y Rivero, así como la Misión Apostólica de San Ramón, brindaron su apoyo desde un primer momento, ya que Satipo quedó aislado por tierra y esto duró hasta finales del año 1960.

Desgraciadamente la ayuda se vio seriamente recortada durante el gobierno del General Manuel A. Odría (1948-1956), quien, el 29 de Octubre de 1948, dirigió un golpe de estado en contra del gobierno y tomó la presidencia. Durante todo su gobierno no se intentó ninguna reconstrucción en Satipo, quedando la Colonia sumida de nuevo en la miseria y en la desesperanza. La ayuda y desarrollo sólo llegó hasta su natal ciudad de Tarma.

Lo que sí hizo, el 31 de Mayo de 1950 (3 años después del terremoto!), fue dar el **Decreto-Ley_11386** referente a un crédito extraordinario para el restablecimiento del tráfico aéreo entre Satipo y San Ramón ya que las carreteras habían sido destruidas.

CAPITULO VI Años 60's a 80's

Durante el segundo gobierno de don Manuel Prado y Ugarteché (1956-1962) se inició la reconstrucción de la carretera, siendo terminada en 1961.

También durante su gobierno se da la **Ley_12704**, el 21 de Enero de 1957, en sustitución de la **Ley_1220** (31/12/1909), donde crea una Comisión encargada de elaborar un beneficioso proyecto de "Ley de Inmigración, Colonización y Tierras Selváticas del Perú".

En 1961 se fundó por particulares el Colegio Francisco Irazola de Educación Secundaria, para beneficio de la juventud que ya no necesitaría desplazarse a otras ciudades para su educación. Fue nacionalizado el 04 de Julio de 1964 con el Decreto Supremo (DS) 882. La división de Secundaria de Adultos fue creada el 15 de Abril de 1973 con la Resolución Directoral 175.

En ese mismo año de 1965, se iniciaron las guerrillas revolucionarias en las serranías de Huancayo, pertenecientes al Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR), quienes fueron combatidas por el ejército peruano. Puestos en fuga por las fuerzas del gobierno se desplazaron hasta Pangoa donde hubieron nuevas víctimas. Los Asháninkas, en particular los del Gran Pajonal y Satipo, se vieron envueltos en estos enfrentamientos. Finalmente fueron destruidas a fines de ese año, poniendo término a los días de alarma y zozobra que vivió Satipo. Con este motivo se instaló en Mazamari la 48ª. Comandancia de la Guardia Civil como batallón antisubversivo, aunque la base en la actualidad se dedica a enfrentar el narcotráfico, sus efectivos deben -igual que antes- internarse en la espesura de la selva para desbaratar laboratorios, centros de maceración y aeropuertos clandestinos.

El 26 de marzo de 1965, fue creada la Provincia de Satipo con **Ley_15841** durante el primer gobierno del Arquitecto Fernando Belaúnde Terry (1963-1968), la misma que forma parte geográfica del Dpto. de Junín, integrada por ocho distritos: Satipo (capital), Coviriali, Pampa Hermosa, Mazamari, Llaylla, San Martín de Pangoa, Río Negro y Río Tambo.

Justamente, el presidente Fernando Belaúnde Terry fue el gran visionario que fomentó desde su primer gobierno la construcción de la "marginal de la selva" para promover el desarrollo de toda la región amazónica, no sólo peruana sino sudamericana, por lo que entabla negociaciones con nuestros países vecinos.

Durante su gobierno se firma el Acta de Lima relativa a la carretera Bolivariana Marginal de la Selva.

Los Ministros de Relaciones Exteriores de la República Argentina, doctor Nicanor Costa Méndez, de Bolivia, doctor Tomás Guillermo Elío, del Paraguay, doctor Raúl Sapena Pastor, y del Perú, doctor Raúl Ferrero, firmaron la llamada Acta de Lima el 27 de mayo de 1968, en la que se declara que la carretera Marginal de la Selva, iniciativa de trascendental proyección económica y social del Gobierno del Perú, servirá como nexo para hacer efectivo el enlace entre la vertiente oriental de los Andes y la Cuenca del Plata. El Acta de Lima contempla la creación de una Comisión Cuatripartita integrada por representantes de los países signatarios, cuyas funciones serán impulsar y desarrollar, a través de organismos internacionales especializados, el estudio de las obras que sean necesarias para empalmar las redes viales de la República Argentina, Bolivia, del Paraguay y el Perú con la carretera Marginal de la Selva, la carretera Panamericana y el sistema de carreteras que ellas originan.

En el año 1968, el presidente visita nuestra provincia y en su Mensaje a la Nación del 28 de julio de ese año, cita respecto a esta obra y a Satipo :

"...Quedé gratamente impresionado de mi visita a la 48ª. Comandancia de la Guardia Civil, establecida en Mazamari, en la provincia de Satipo. Pude apreciar la excelente preparación del personal, su alta moral y la comodidad y eficiencia que caracterizan a esa base modelo de operaciones antisubversivas en la región selvática. Puede comprobar su participación en la acción cívica y sólo tengo que lamentar, hondamente, que un infortunado accidente aéreo haya privado a tan importante Comandancia de su competente Jefe y de distinguidos y esforzados oficiales de la Fuerza Aérea y de la Guardia Civil..."

Respecto a la construcción de la marginal dice :

"...Finalmente, el Batallón de Ingenieros que mandamos a Satipo está ejecutando un tramo de la Marginal de la Selva, sobrepasando Mazamari..." este batallón era el llamado "La Breña" y tenían sus bases de operaciones cerca del anexo Paratushiali.

Fernando Belaúnde es alejado del poder por un golpe de estado dirigido por Juan Velasco Alvarado (1968-1975).

El 13 de diciembre de 1973 fue inaugurada la carretera Marginal Puente Reiter (La Merced) - Satipo con una extensión de 110 Km. cuya finalidad fue incorporar 400 mil has. de terrenos agrícolas.

Belaúnde regresa al poder democráticamente a inicios de los 80's (1980-1985), y continúa fomentando la construcción de la marginal de la selva, como podemos ver en su Mensaje a la Nación del 28 de julio de 1980, cita respecto a esta obra y a Satipo :

"...Se prolongará el asfalto hasta la selva de Satipo. Obra fundamental será la ampliación de la región alimentaria de Lima, entre Mazamari y el río Tambo y de Villarrica, por la trocha actualmente en construcción hacia Puerto Bermúdez, hasta empalmar con la carretera a Pucallpa entre las localidades de Neshuya y San Alejandro. Esta obra incorporará las mejores tierras aptas para la ganadería, las industrias forestales y la agroindustria, situadas a pocas horas de la capital y acortará en 100 kilómetros la distancia a Pucallpa. Nos proponemos llevar adelante un profundo estudio de colonización con promisorios asentamientos humanos a lo largo de 300 kilómetros. Ambos tramos corresponden al trazo central de la Carretera Marginal en el estudio de la firma Tams de Nueva York..."

El asfalto recién llegó hasta Satipo 15 años después durante el gobierno del ingeniero Alberto Fujimori Fujimori financiado por el Banco Interamericano de Desarrollo (BID).

A fines de los años '80, durante el primer gobierno de Alan García Pérez (1985-1990) nuevamente el fenómeno terrorista azotó ferozmente a la comunidad Satipeña, asesinando cruelmente no solo a las autoridades y pobladores de la ciudad sino también a los campesinos y nativos; situación que obligó a los colonos a abandonar sus tierras y huir masivamente de Satipo.

Las primeras incursiones terroristas comienzan en el año 1988 saqueando pueblos, sembrando destrucción y desolación por donde pasaban. Daba exactamente lo mismo miembros de Sendero Luminoso (SL) o del Movimiento Revolucionario Túpac Amaru (MRTA), ya que si no se les pagaba los tristemente célebres "cupos" o se les daba comida, alojamiento, etc. asesinaban a sus pobladores y raptaban a los jóvenes para su demencial causa. Instauraron así, su política basada en el miedo y la cobardía.

A comienzos del mes de enero del año 1988, más de una decena de senderistas en forma sorpresiva llegaron a la localidad de Puerto Ocopa en 2 lanchas, después de saquear el pueblo dieron muerte a un colono de varios balazos en la cabeza.

En marzo del mismo año, cerca de Satipo, en Pichanaki (Chanchamayo), el MRTA ataca el puesto policial. Mueren 3 policías y 50 presuntos subversivos. Un mes después, el mismo MRTA toma la localidad de Pichanaki y arengan a la población a integrarse a la «lucha armada».

A comienzos del año 1989, ya se empieza a ver casos de asesinatos por parte del ejército contra la población inocente (ya que nunca hubo un juicio para determinar su probable culpabilidad), como el ocurrido el 17 de Mayo de 1989 cuando 14 campesinos fueron asesinados, según versiones de diversos pobladores, por miembros del Ejército, en el poblado de Calabaza.

En el año 1989 los terroristas asesinaron a nuestro alcalde en ejercicio, Ing. Fidel Juárez Torres, quien había sido elegido en 1987.

Desgraciadamente el gobierno de Alan García Pérez no hizo absolutamente nada para combatir eficazmente a los terroristas, sólo sumo a Satipo en la frustración y desesperación, pues no sólo eran estos últimos quienes destruían nuestra región con sus ataques, sino también su gobierno dejándonos en la peor crisis económica que hayamos conocido con quiebras masivas de empresas y comercios.

CAPITULO VII Años 90's

La década de los 90's no pudo empezar de peor manera en Satipo, sumidos en una crisis económica sin precedentes y con los terroristas que continuaban su demencial causa. Es en estas circunstancias que la población elige a un desconocido para dirigir al país, el ingeniero Alberto Fujimori Fujimori (1990-2001), decepcionados de los partidos políticos tradicionales encabezados por el APRA.

En 1991, llega el Batallón Contra subversivo "Natalio Sánchez" No. 324, instalándose en los antiguos locales de ENCI (empresa que también quebró), iniciándose de esta manera la pacificación de la zona y apoyando a la 48ª. Comandancia de Mazamari, conocidos como los "Sinchis", quienes, hay que decirlo tuvieron una decepcionante actitud de miedo al enfrentar a los terroristas.

En este proceso de pacificación tenemos que brindar un homenaje a las Rondas Campesinas y Nativas quienes conocedores de su territorio y aunque mal armados y peor alimentados (sin recibir un sueldo por parte del Gobierno) combatieron heroicamente ofrendando sus vidas para erradicar definitivamente de sus tierras al enemigo del Perú.

Como consecuencia de esta infame y cruel guerra contra la demencia terrorista, el único legado que dejó tras su paso fueron huérfanos, discapacitados, muertos, desaparecidos y la más absoluta pobreza y abandono.

CAPITULO VIII Terrorismo

En 1992, la violencia alcanza su mayor grado de degradación en toda la región. Atentados dinamiteros, apagones, sabotajes, asesinatos, desapariciones, ejecuciones extrajudiciales, detenciones arbitrarias y «combates pseudo-guerrilleros» son hechos cotidianos, así el temor y la zozobra se apoderan de la población.

La población civil y en especial los nativos Asháninkas se encontraron así en una guerra muy distinta a todas las que tuvieron vivir durante su historia. Esta vez no era cuerpo a cuerpo, hombre de la selva contra invasor extranjero; sino que luchaban contra asesinos -peruanos como ellos- excelentemente armados por el narcotráfico. Como resultado de esta lucha sin igual, los nativos eran asesinados cruelmente y se registraron terribles matanzas.

Hay que aclarar que estas matanzas no sólo venían de los terroristas, sino también de malos elementos del ejército que al no poder cumplir con una buena estrategia de inteligencia para arrestar a los infiltrados, decidían asesinar a grupos enteros donde se "suponía" que había un terrorista.

El resultado "positivo" (con el perdón que se merecen las víctimas inocentes de esta guerra) de esta guerra sin cuartel, es que, a fines de 1992, tanto el MRTA como SL fueron derrotados, aunque el SL aseguraba que contaba con capacidad militar para desarrollar acciones contra la población y las fuerzas del orden en la región, incluso después de la detención de Abimael Guzmán ocurrida en setiembre de 1992.

Felizmente, tanto el SL como el MRTA tuvieron problemas en la región para reponer a sus dirigentes, cuadros y militantes detenidos, desaparecidos, heridos y muertos por acción de las fuerzas del orden y las rondas nativas y campesinas contra subversivas. Se constata que la capacidad militar de ambos grupos, disminuye de manera indudable.

Entre 1993 y 1995 se consolida la derrota y desarticulación del SL en toda la región central. El SL sufre golpes consecutivos en diferentes zonas y deserciones que anulan su capacidad de reagruparse en el campo y las ciudades. Su presencia se reduce a proteger narcotraficantes deambulando por la selva virgen, donde esporádicamente incursionan en comunidades nativas para suplicar por un poco de comida; desplazándose a la sierra por Andamarca y Santo Domingo de Acobamba y a la selva de Ayacucho. La derrota total se obtuvo tras la captura de Oscar Ramírez Duran, «Feliciano», en julio de 1999.

Les presentamos a continuación una serie de hechos relacionados con la guerra contra los terroristas presentados cronológicamente desde 1988 hasta 1996. Estos datos han sido obtenidos por diversas fuentes, puede ver los enlaces en la sección "Bibliografías" .

Las primeras incursiones terroristas comienzan en el año 1988 saqueando pueblos, sembrando destrucción y desolación por donde pasaban. Daba exactamente lo mismo miembros de Sendero Luminoso (SL) o del Movimiento Revolucionario Túpac Amaru (MRTA), ya que si no se les pagaba los tristemente célebres "cupos" o se les daba comida, alojamiento, etc. asesinaban a sus pobladores y raptaban a los jóvenes para su demencial causa. Instauraron así, su política basada en el miedo y la cobardía.

02/01/88

Más de una decena de senderistas en forma sorpresiva llegaron a la localidad de Puerto Ocopa en 2 lanchas, después de saquear el pueblo dieron muerte a un colono de varios balazos en la cabeza.

13/03/88

MRTA ataca el puesto policial de Pichanaki, Chanchamayo. Mueren 3 policías y 50 presuntos subversivos.

20/04/88

MRTA toma la localidad de Pichanaki, Chanchamayo y arengan a la población a integrarse a la «lucha armada».

17/05/89

14 campesinos fueron asesinados, según versiones de diversos pobladores, por miembros del Ejército, en el poblado de Calabaza.

19/06/90

SL arrasa la comunidad nativa de Marankiari (zona alta de Satipo), las versiones sobre el número de víctimas son contradictorias, unos hablan de 30 a 40, otros de 70 a 80.

17/11/90

SL asesina en Puerto Ocopa a 5 dirigentes de la Central Asháninka de Río Tambo que organizaban la resistencia.

1990

76 profesores desaparecen en la selva durante 1990. Los docentes que prestaban servicios en la selva de Satipo fueron capturados por el SL. Según el Director de la USE-Satipo, muchos murieron y otros fueron ganados por el SL.

27/04/92

El EP rescata de manos de SL 127 Asháninkas en Puerto Ocopa.

18/05/92

Unos 150 subversivos atacan al puesto policial de Pichanaki, Chanchamayo: 1 muerto y 3 heridos de los sinchis.

19/06/92

Subversivos toman el pueblo de 2 de Mayo en Mazamari y dan muerte a 7 pobladores.

11/08/93

54 nativos Asháninkas son asesinados a machetazos por presuntos senderistas.

18/08/93

Una de las peores matanzas de la zona. Un grupo de 150 a 300 personas, acompañados de nativos Asháninkas, ingresaron a ocho comunidades del Valle del Tsiriari (distrito de Mazamari, provincia de Satipo), dando muerte a 72 pobladores (entre ellos 16 menores de edad) y dejando heridos a otros 10. En algunos casos hubo abuso sexual de mujeres y sustracciones de bienes de las casas de la víctimas. Estos hechos fueron inicialmente atribuidos a SL. Sin embargo, posteriormente se atribuyeron estos crímenes a un oficial que prestaba servicios en la Base Contra subversiva N° 324 "Natalio Sánchez" de Satipo.

20/08/93

En las Comunidades de Santa Isabel, Santa Rosa, Monte Rico, Jerusalén, San Isidro y Tahuantinsuyo. Unos 200 subversivos, distribuidos en tres grupos, llegaron a las comunidades referidas y atacaron a los pobladores.

Junio-Julio 94

SL mata alrededor de 70 nativos cautivos en Quenteroni (zona alta de la comunidad nativa de Samaniato, río Ene).

07/06/95

El EP dio muerte a dos varones y una mujer presuntos integrantes del SL.

27/07/95

12 presuntos subversivos mueren en enfrentamiento con el EP en Pichanaki, Chanchamayo.

24/01/96

En un enfrentamiento con los ronderos, PCP-SL asesina a tres ronderos. En la refriega Mueren 5 presuntos senderistas. Esto ocurre en San Martín de Pangoa.

Tenemos que decir también que, desgraciadamente, quedan un puñado de estos pseudo-revolucionarios en la espesura de la inaccesible selva, quienes no son un peligro para absolutamente nadie pero que sirven para que los militares y policías destacados en esta zona sigan ganando sueldos mayores al promedio debido a que se encuentran en una "zona de emergencia". Sólo falta la voluntad política para terminar definitivamente con este flagelo.

CAPITULO IX Siglo XXI

A inicios del año 2000, Satipo había superado una vez más una gran prueba, como las muchas que le ha tocado vivir a lo largo de toda su historia.

Después del desastre económico del gobierno de Alan García Pérez y la posterior pacificación durante el gobierno de Alberto Fujimori, recibimos con muchas esperanzas el gobierno de Alejandro Toledo (2001-2006).

Durante los primeros años del presente siglo, nuestra provincia se encuentra encaminada en un franco proceso de constante desarrollo económico, en muchísimas áreas como la agricultura, con una producción de diversos frutales que no cesa de incrementarse; la ganadería, la producción maderera y por supuesto el turismo; un sector que inspira las mejores perspectivas para el futuro, con numerosos atractivos turísticos y posibilidades para desarrollar variados deportes de aventura. Todo esto en un ambiente de paz y tranquilidad, el cual disfrutamos todos.

Somos gente que apuesta en su gente, satipeños o no, buenos residentes de nuestra provincia; y en aquellas numerosas personas, peruanas y extranjeras, que trabajan y colaboran con nosotros para sacar adelante Satipo.

Esta sección estará siendo constantemente incrementada con la historia actual que vayamos escribiendo todos juntos...

CAPITULO X Actualidad

En la actualidad, toda nuestra provincia se encuentra en pleno proceso de desarrollo trabajando por un futuro mejor. Para ello cuenta con las mejores perspectivas a su favor, como el hecho que se encuentra en el centro mismo del territorio peruano, a escasas 9 horas de la capital, por una carretera totalmente asfaltada; y, su gente, orgullosos descendientes de nativos y colonos que se unen para lograr aquél ansiado porvenir.

Ahora es su turno de formar parte de nuestra historia, de conocer diversas culturas y costumbres teniendo como escenario un hermoso é inmenso lugar paradisíaco, donde se puede disfrutar de aventuras y emociones, navegando en canoas por sus ríos, visitando las comunidades nativas, santuarios y reservas naturales, enmarcados en una incomparable belleza natural.

Demás está decir que es una ciudad cálida y acogedora, debido en mucho a su constitución cosmopolita, que está esperando a ser descubierta por un espíritu ávido de aventuras y emociones, navegando en canoas por los ríos de la selva, conociendo las poblaciones nativas, la exuberancia natural más variada y el legado cultural, grandioso y milenario de sus pueblos que lo dejarán maravillado é incapaz de distinguir en que lugar se encuentra la verdadera civilización.

Visítenos y sea parte de nuestra historia, que es la de cada satipeño dentro y fuera de la querida tierra...

© S@tipo.com
Esta permitida su reproducción parcial o total citando siempre la fuente